

dia siguiente las continuó mayores en la iglesia y monasterio de religiosas de Santa Ines, confiéndolas á ciento nueve sugetos, seculares y regulares, y entre estos se ordenó de presbítero el Dr. D. Enrique Mariano Malo y Castro.

La mañana del 31, en la santa iglesia catedral y demas de esta corte, se publicó edicto de órden de su Illma., bajo la pena de excomunion, para que todos los clérigos, subdiáconos, diáconos y presbíteros que se hallaren en esta ciudad ordenados á título de cualesquiera lengua, salgan de ella á sus partidos y jurisdicciones dentro de quince dias, á administrar y ayudar á los curas, y que con certificacion de ellos vuelvan á sus tiempos los diáconos y subdiáconos á continuar sus órdenes; y que los que estuvieren siguiendo estudios mayores, presenten certificaciones de sus catedráticos; y luego que se gradúen, practiquen el tenor del edicto, y que á los presbíteros, pasado el término, no se les pueda facilitar en ninguna sacristía ornamentos ni se les consienta celebrar en las iglesias.

ABRIL.

El 1º de abril, por el correo ordinario de Veracruz se tuvo noticia de haberse hecho á la vela de aquel puerto para el de Cádiz el 27 del próximo pasado, el navío nombrado de Garicochea, en el que se embarcó el Sr. Tagle, fiscal que fué de esta Inquisicion.

Este dia falleció á los cincuenta y dos años de

su edad, D. Vicente Iturraran, natural de Vizcaya, guarda mayor del asiento del pulque de esta capital; enterróse en la iglesia de nuestro padre San Francisco.

El 2, por correo de Acapulco, se tuvo la noticia de haberse celebrado la feria de los cargadores de Manila con los mercaderes de este reino; y que dentro de pocos dias se haria á la vela el galeon para su retorno.

Este dia falleció D. Nicolas de Esmeral, natural de Francia, cargador del comercio de España; enterróse en la iglesia de nuestro padre San Francisco; aseguran dejó crecidas facultades.

El 3, falleció á los sesenta y siete años de su edad, el reverendísimo padre maestro Manuel de Herrera, natural de la Puebla, profeso de la sagrada Compañía de Jesus, actual rector del colegio de Señor San Andres de esta ciudad, sugeto de conocida virtud y literatura; enterróse en la iglesia de la casa Profesa, con asistencia de comunidades, prelados y nobleza convidados por los reverendísimos padres dominicos, quienes pidieron el cuerpo é hicieron el entierro.

El 4, por correo extraordinario de Veracruz, se tuvo la noticia de haber llegado á aquel puerto el 30 del próximo pasado los dos navíos de guerra que habian fuedado en Puerto-Rico auxiliando el navío La Peregrina, que habia varado en él; y dicen que este quedaban carenándolo, y que mas de cuatrocientas piezas se averiaron en él, y fué necesario echarlas en agua dulce.

La mañana del 7, asistió su Illma., real audiencia y tribunales en la santa iglesia catedral, á la bendición y procesion de Palmas; predicó el Sr. Dr. D. Juan José de Eguirra y Eguren, canónigo magistral de ella.

Favorable efecto se ha conseguido con la providencia dada por el Sr. Dr. D. Francisco Jimenez Caro, canónigo penitenciario de esta santa iglesia, como procurador de los naturales, mandando librar despachos é instrucciones á todas las jurisdicciones de este arzobispado, para que los curas seculares y regulares de él en las cabeceras y pueblos de sus doctrinas, establezcan precisa y puntualmente escuelas, en donde se les enseñe á los niños y niñas en castellano, la doctrina cristiana, á leer y escribir, pues aunque S. M. en repetidas cédulas así lo tiene mandado, ha habido grande omision en su cumplimiento, verificándose en muy pocos pueblos su práctica, lo que á la sazón se ha verificado, pues con la citada providencia, consta ya en su juzgado, el planteo de ciento noventa y siete escuelas, las que subsistirán, respecto á que se les ministra á los maestros, por la república de naturales y sus bienes de comunidad, lo necesario para su manutención, y que los curas, cada año han de dar cuenta á dicho juzgado del número de niños que hay en cada una de ellas.

El 9, falleció doña Nicolasa Ignacia de Eguirra y Eguren, doncella de mas de cincuenta años, de notoria virtud y prendas; enterróse en la ige-

sia de nuestro padre San Francisco, con asistencia de un lucido concurso.

Al anochecer del día 10, asistieron SS. EE. y su Illma. en la santa iglesia catedral á las Tinieblas y *miserere*: despues por su célebre ministro de capilla Jerusalem, terminó á las diez de la noche; fué numerosa la concurrencia.

La mañana siguiente, volvieron á concurrir á los divinos Oficios; su Illma. consagró los santos óleos, y S. E. recibió la llave del sagrario..

En la iglesia de nuestro padre Santo Domingo, se estrenó un exquisito monumento, de rara perspectiva, que costó su actual reverendísimo provincial Fr. Antonio Claudio Villegas, quien cada día se esmera mas en el culto de su iglesia y adorno de costosas alhajas.

El 12 y 13, continuaron S. E. y su Illma. en la santa iglesia á los divinos oficios y Gloria, habiéndose celebrado la semana Santa en dicha santa iglesia con la mayor magnificencia y numerosos concursos.

Este dia, por correo que tuvo S. E. del castellano de Acapulco, le da noticia que el 7 del que corre, se hizo á la vela de aquel puerto para el de Cabite, el galeon de Filipinas, nombrado La Santísima Trinidad, que va al cargo del general D. Felipe Rodriguez de la Madrid, marques de Villamediana, en el que se embarcó con su familia el señor mariscal de campo D. Pedro Manuel de Aranda y Chavarría, del orden de Calatrava, gentil-hombre de cámara del rey de Ná-

poles, electo gobernador y capitán general de las islas Filipinas.

Muy adornados estuvieron los monumentos de las iglesias de esta capital; pero la de mas ventaja fué la de nuestro padre San Agustín, que se iluminó toda, y llegaron sus luces á tres mil cuatrocientos ochenta y dos y cuarenta candiles, también hubo curioso que contó los sujetos decentes que iban en la última procesion del Santo Entierro, y pasaron de tres mil.

La mañana del 15, asistió su Illma., real audiencia y tribunales, á la santa iglesia catedral, á la función de Pascuas; predicó el reverendo padre D. Pedro Mayoral, del oratorio de nuestro padre San Felipe, prepósito que fué de él; concluida esta función, pasó su Illma. al real palacio á anunciar las Pascuas á SS. EE., quienes las tardes de estos dias, se han embarcado en el paseo de Jamaica, navegando hasta el pueblo Ixtacalco; han sido los concursos tan grandes, que en canoas han pasado á dicho pueblo á lograr las vistas de sus chinampas.

El 16, su Illma. se condujo á su palacio y casa de campo de Tacubaya, á descansar y desahogarse de la tarea de los antecedentes dias.

El 17, de orden de S. E. se echó bando en las partes acostumbradas, previniendo á los comerciantes apronten los caudales que han de remitir á Europa en los navios de guerra surtos en el puerto de Veracruz que habrán de emprender su viaje á fines de junio venidero.

El 18, falleció en el convento de nuestro padre San Francisco de Tlalnepantla, distante de esta capital tres leguas, á los ochenta y seis años de su edad, el reverendísimo padre predicador general jubilado Fr. Pedro Navarrete, natural de la Rioja, de la regular observancia de nuestro padre San Francisco, hijo de la provincia de Nuestra Señora de la Concepcion, quien pasó á esta de secretario general el año de 15 con el reverendísimo padre Fr. Agustín Mesones, comisario general de estas provincias, y concluido su gobierno, se condujo á España, y dicho reverendo padre Navarrete se quedó incorporado en esta provincia del Santo Evangelio, en la que obtuvo los primeros empleos, dos veces provincial de ella, vice comisario, comisario general y actual padre mas digno de las doce provincias de estos reinos; fué sugeto de entera, discrecion y gobierno; su cuerpo condujeron al anochecer al convento grande de esta ciudad, en donde le sepultaron el siguiente dia, con asistencia de ambos cabildos, comunidades, prelados, colegios y nobleza; haciendo los oficios los reverendos padres dominicos y su actual provincial de capa; y el antecedente dia falleció en el colegio de apostólicos de San Fernando, el reverendo padre Fr. Matías Saenz Pablo, á los ochenta y cuatro años de su edad, natural de la Rioja, confesor y compañero mas ha de treinta años, de dicho reverendo padre Navarrete, quien pocos dias ha, por sus gra-

ves accidentes, se habia retirado al referido colegio de los apostólicos.

La tarde del 20, SS. EE. pasaron al pueblo de Tacubaya á visitar á su Illma., quien los obsequió con la generosidad que acostumbra; divirtieronse en ver la hermosa fábrica de aquel palacio, sus primorosos jardines, fuentes y arboledas de sus crecidas huertas; restituyéronse al anocheecer á esta capital.

La mañana del 21, falleció á los setenta y cinco años de su edad, doña Juana de Arteaga Mendizábal, viuda de D. Francisco Pablo Fernandez; enterróse en la iglesia de nuestro padre San Francisco, con asistencia de prebendados, comunidades y nobleza; nombró por sus albaceas á sus hijos capitanes D. Francisco Pablo Fernandez, D. Agustin de Iglesias Cotillo, coronel D. Manuel de Rivascacho; dejó un cuantiosísimo caudal partible entre once hijos, y del quinto varias capellanías, tres mil misas de á peso, seis mil de á cuatro reales, 1.500 ps. para viudas y doncellas pobres, 1.000 para religiosas pobres, otras varias mandas, y entre ellas 50 ps. para cincuenta pobres que por delante de su entierro fueran rezando.

La tarde de este dia en la real Universidad recibió el grado de doctor en la facultad de sagrada teología el Lic. D. Antonio Resola, colegial seminarista y despues del de San Pablo de la Puebla, cura de su obispado en el pueblo de Zapotitlan; dedicó á la Exma. Sra. doña Ana

de Guzman y Benavides, duquesa de Atrixco; á su nombre convidó el reverendo padre maestro Juan de Villavicencio, de la sagrada Compañía de Jesus, procurador de esta provincia y apoderado de dicha Exma Sra.; hubo un numeroso y lucido concurso.

En conformidad de lo prevenido en el santo Concilio de Trento, acerca de que los colegios seminarios tengan cinco jueces para su gobierno, el uno nombrado por la mitra, otro por el cabildo eclesiástico, los tres restantes por todo el clero; y habiéndose así practicado en el de esta capital, subsistiendo hoy los de la mitra y cabildo, y habiendo fallecido los tres del clero, mandó su Illma. convocar para hoy 22 del que corre, en la iglesia y colegio del Señor San Pedro, á todos los eclesiásticos de esta ciudad para que procediesen á la votacion, y habiéndolo así ejecutado, precedidos del señor provisor Dr. D. Francisco Gomez Cervantes, prebendado de esta santa iglesia, fueron electos por tales jueces el doctor y maestro D. Tomas de Cuevas Garcés de los Tallos, rector que fué de la real Universidad; el doctor y maestro D. Juan Ignacio de la Rocha, cura del Sagrario de esta santa iglesia; el padre Dr. D. Pedro Rodriguez de Arizpe, del oratorio de nuestro padre San Felipe Neri, los tres colegiales que fueron de dicho Seminario y sugetos de conocida literatura.

La mañana del 23, el Illmo. Sr. Dr. D. José Antonio Flores de Rivera, natural de la ciudad

de Durango en estos reinos, colegial antiguo de mérito del mayor y mas antiguo de Santa María de Todos Santos de esta corte, catedrático de la real Universidad, canónigo doctoral de la santa iglesia de Guadalajara, provisor de aquel obispado y actual canónigo de esta santa iglesia, pasó al real palacio á participar á S. E. cómo se hallaba electo y obtenia las bulas del obispado de Nicaragua, y siendo recibido con las ceremonias y cumplimientos debidos á su carácter, despedido, se condujo á dicha su iglesia, y en su sala capitular presentes su dean y prebendados, les dió cuenta de lo referido; mandóse repicar por espacio de media hora con todas las campanas de dicha santa iglesia, acompañando muchas de las de esta ciudad; y la tarde del mismo dia dicho Illmo. Sr. pasó á la villa de Tacubaya á dar cuenta al Illmo. Sr. arzobispo, quien con expresiones de grande urbanidad le dió las debidas enhorabuenas, y retornándose á esta capital á la mañana siguiente, pasó al citado su colegio mayor á dar cuenta á su rector.

Pocos dias ha que en la iglesia de Monserrate se cruzó y armó caballero en secreto, del órden de Calatrava, el general D. José de Jáuregui, gobernador que fué del reino de Leon; asistió el prior de dicho convento, el caballero que hizo oficio de maestre y otros dos de la misma órden de padrinos; y al siguiente dia se retornó á la ciudad de Querétaro, donde es vecino.

La mañana del 26, el Illmo. Sr. obispo electo

Antonio Flores de Leizaola, natural de la ciudad

12-7 13

de Nicaragua, estando en la sala capitular de su iglesia, se despidió de su dean y prebendados, quienes enternecidos le expresaron lo sensible que les era su ausencia, por perder un compañero de tanta virtud, literatura y prendas; acompañaronle hasta la puerta de la sala capitular, y de allí los prebendados hasta la de la sacristía, continuando hasta el coche los capellanes de dicha santa iglesia.

Habiendo consultado á S. E. el regente del real tribunal y audiencia de cuentas de esta corte, el que con el motivo de hallarse jubilados por sus notorios accidentes D. Estévan de Santacruz, D. Cayetano de Bian Rodriguez, D. Fernando Ruano de Arista, D. Juan José de Uruña, D. Francisco de la Presilla, contadores de resultas y ordenadores que eran de él, y por su falta, no poder tener el curso necesario los negocios y cuentas pendientes en dicho tribunal, en su vista nombró por contadores interinos, á D. Joaquin Trebuesto y Dávalos, á D. Juan de la Fuente, á D. Felipe Barnuevo, á D. Antonio Teran y Mier, á D. Manuel del Campo Marin, quienes se aposeñaron de estos empleos.

El 27, falleció á los sesenta y cinco años de su edad, el Br. D. Juan Gomez Buitron, presbítero, natural de la Rioja, mayordomo del convento de religiosas de Señor San Bernardo, en cuya iglesia se enterró.

De Valladolid escriben, que falleció repentinamente á los cuarenta años de su edad, el Dr. D.

Antonio Pimentel, natural de este reino, colegial que fué del de San Ildefonso, canónigo lectoral de aquella santa iglesia, en donde se enterró; era sugeto de conocida literatura.

La tarde del 28, en la iglesia de nuestro padre Santo Domingo, asistió el santo tribunal de la Inquisicion, sus secretarios, calificadores y familiares de pruebas, á las visperas del glorioso mártir San Pedro de Verona: concluidas, se ministró un abundante refresco, y al anochecer se quemaron varias invenciones de fuego, que duraron hasta las nueve; y el siguiente dia 29, volvieron á concurrir en dicha iglesia á la bendicion de palmas, misa y sermon que predicó el reverendo padre Dr. Fr. Joaquin del Castillo, de aquella órden; fué hermano mayor este año el Br. D. Manuel Bello Pereira, prebitero familiar de pruebas y comisario de corte, á cuyo cargo corrió esta funcion, que desempeñó con todo lucimiento.

Este mismo dia falleció á los cuarenta y cinco años de su edad, el general D. José Vialdesolo, natural de los reinos de Castilla, gobernador que fué de la provincia de Sinaloa; enterróse en la iglesia de Monserrate.

El 30, restituido el Illmo. Sr. arzobispo á esta capital, pasó á visitar al Illmo. Sr. obispo electo de Nicaragua. Este mismo dia, el Dr. D. José Duarte Buron, natural de la Habana, colegial que fué en el pontificio Seminario, pasó á dar cuenta á S. E. de haberle S. M. conferido la canongía doctoral de Puebla; esta misma noticia participó

á dicho su colegio, en donde fueron muchos los cohetes y repiques.

MAYO.

El 1º de mayo, dia asignado para la consagracion del Illmo. Sr. obispo electo de Nicaragua, en esta santa iglesia, se vió magníficamente adornada, con un ostentoso teatro de altares, solios y dos magníficos aparadores de hermosas piezas de plata, picheles y fuentes, hermosas colgaduras, flámulas y gallardetes; y á las ocho y media de la mañana, los señores padrinos, dean, arcediano, mariscal de Castilla, marques de San Miguel de Aguayo, del órden de Santiago; conde de San Pedro del Alamo, del de Calatrava, marques del Valle de la Colina; regidores D. José Francisco y D. José Angel de Cuevas y Aguirre; el general D. Francisco Sanchez de Tagle, del órden de Alcántara, y D. José Osorio Castellanos, pasaron á la casa de dicho Illmo. Sr. obispo, y en una pulida y costosa estufa (que el mismo dia extrenó el señor arzobispo de esta diócesis) le condujeron á dicha santa iglesia, en la que se hallaba S. E., real audiencia, el expresado Illmo. Sr. arzobispo, tribunales, prelados y nobleza; y en una tribuna incógnita la Exma. Sra. vireina, con todas las señoritas sus hijas, dueñas y damas; y principiándose esta seria funcion con la mayor pompa y delicada música, se terminó á las doce; siendo el concurso el mas numeroso que se ha visto en dicha santa iglesia, de donde el señor consagrante y consagrado, yendo éste á la mano derecha,